

El objetivo es analizar cómo pervive (o “cómo se vive”) en la Edad Media la figura mitológica de Afrodita (aquí denominada con el nombre latino).

Para ello, lee los textos y redacta el ensayo siguiendo las cuatro pautas de comentario (estructura formal; vocabulario relevante empleado, valoración de cada texto (para conocer las características específicas y distintivas de Venus), y la aportación de cada texto para comprender el mito.

Conviene sintetizarlo en un folio, siendo el aspecto relativo al vocabulario el que requerirá más desarrollo.

Si lo ves necesario, puedes añadir un breve epílogo con tu valoración personal de los textos seleccionados, para conocer la continuidad de la Mitología clásica.

En nuestra lengua son varios los nombres tomados de los protagonistas de este Módulo:

A. Nombres Propios

Ariadna, Diosisio, Eros, y, especialmente los vinculados con Venus/Afrodita: Cipriano, Afrodisio, Afrodita, Quiteria y Venus (además del planeta Venus y del “viernes”, como hemos visto en el Módulo II). También Lucifer (en origen, “la estrella de Venus”).

B. Apelativos

Afrodisíaco, bacanal, bacante, báquico, crótalo, dionisiaco, erotismo, éxtasis, hermafrodita, manía, maníaco, orfeón, orgía, pánico, sátiro, venéreo, venus (metafóricamente “mujer hermosa”).

En cuanto a la **literatura** leamos y comentemos estos tres textos medievales:

«Carmina Burana. A cura di Piervittorio Rossi» (1995). Editorial Tascabili Bompiani. Milano.

83

1. Sevit aure spiritus
et arborum
come fluunt penitus
vi frigorum;
silent cantus nemorum.
nunc torpescit vere solo
fervens amor pecorum;
semper amans sequi nolo.
novas vices temporum:
bestiali more.

1. Resuena el soplo del viento
y las copas de los árboles
se inclinan hasta el suelo
por el vigor del frío;
calla el canto de los bosques.
Ahora se entorpece el Amor de los ganados,
ardiente sólo en primavera
yo, amante siempre, no puedo
ajustarme a los nuevos cambios de las estaciones
como los animales.

Refl.

Quam dulcia
stipendia
et gaudia
felicia
sunt hec hore
nostre Flore!

Estribillo:

¡Qué dulces
momentos
y felices gozos
son estas horas
de nuestra
querida Flora!

2. Nec de longo conqueror
obsequio:
nobili remuneror
stipendio,
leto letor premio.
dum salutat me loquaci
Flora supercilio,
mente satis non capaci
gaudia concipio,
glorior labore.

2. Tampoco me quejo
de su mucha atención;
me siento gratificado
con un noble pago,
feliz con un gozoso premio.
Mientras me saluda Flora
con sus locuaces ojos
con mente gozo
bastante incapaz
y de la fatiga me jacto

Refl. Quam dulcia...

3. Michi sors obsequitur
non aspera:
dum secreta luditur
in camera,
favet Venus prospera.
nudam fovet Floram lectus:
caro candet tenera,
virginale lucet pectus,
parum surgunt ubera
modico tumore.

Estribillo:

3. Me persigue
una suerte agradable.
mientras jugueteamos
en una estancia apartada
me favorece Venus, benefactora.
Desnuda, el lecho calienta a Flora,
brilla blanca su tierna carne,
fulge su virginal pecho,
resaltan un poco sus ubres
con proporcional turgencia.

Refl.

Quam dulcia...

Estribillo:

143

1. Ecce gratum
et optatum
ver reducit gaudia:
Purpuratum
florete pratum,
sol serenat omnia.
iam iam cedant tristia!
estas redit,
nunc recedit
hiemis sevitia.

1. ¡Que vuelve a traer gozos
la grata
y ansiada primavera!
florece el prado
con tonos amarillentos,
el sol todo lo serena.
¡Ceda ya, ceda, la tristeza!
Vuelve el verano,
se va por fin
el rigor del invierno.

2. Iam liquescit
et decrescit
grando, nix et cetera;
bruma fugit,
et iam sugit
veris tellus ubera.
illi mens est misera,
qui nec vivit
nec lascivit
sub estatis dextera!

2. Se licuían
y diluyen
el granizo, la nieve, todo;
Se va la bruma
y ya chupa
las ubres de la primavera la tierra.
Desgraciadamente la de aquel
que ni vive
ni retoza
de mano del verano.

3. Gloriantur
et letantur
in melle dulcedinis,
qui conantur,
ut utantur
premio Cupidinis.
simus iussu Cypridis
gloriantes
et letantes
pares esse Paridis!

3. Se jactan
y disfrutan
en la dulzura de la miel
los que se afanan
en aprovechar
el premio de Cupido.
A la orden de Venus seamos
exultantes
y alegres
por ser émulos de Paris.

Arcipreste de Hita, «Libro de Buen Amor». Texto íntegro en versión de María Brey Mariño. Editorial Castalia “Otres Nuevos”. Madrid.

Estrofas 583 a 589

En todo hidalga y noble, de muy alto linaje,
poco sale de casa, cual tienen por usaje;
acudí a doña Venus para enviar mensaje,
pues ella es el principio y fin de aqueste viaje.
Es ella nuestra vida y ella es nuestra muerte;
del hombre recio hace hombre flaco e inerte,
por todo el mundo tiene poder muy grande y fuerte
todo, con su consejo, a buen logro convierte.

Señora doña Venus, mujer de don Amor,
noble dueña, me humillo yo, vuestro servidor:
sois de todas las cosas vos y el Amor, señor;
todos os obedecen como a su creador.

Reyes, duques y condes y toda criatura
os temen y obedecen, pues que son vuestra hechura;
cumplid los mis deseos, dadme dicha y ventura,
no me seáis tacaña, desdeñosa ni dura.
No he de pedir os cosa que no me podáis dar,
mas para mí, cuitado, difícil de lograr;
sin vos, yo no la puedo emprender ni acabar
y seré afortunado si queréisla otorgar.

Estoy herido y llagado, por un dardo estoy perdido,
en mi corazón lo traigo, encerrado y escondido;
quisiera ocultar mi daño, pero moriré si olvido,
ni aun me atrevo a decir quién es la que me ha herido.

La llaga no me permite a mí ni mirar ni ver
y temo muchos peligros más de los que haya de haber;
temo que daños muy grandes me podrán acaecer,
médicos y medicinas no me pueden socorrer.

Juan De Mena, «El laberinto de Fortuna o las Trescientas». Edición, prólogo y notas por José Manuel Blecua. Editorial Espasa-Calpe. "Clásicos Castellanos". Madrid.

Estrofas 100 a 102

(Comienza la Tercera Orden, de Venus).

Venidos a Venus vi en grado especial
los que en el fuego de su juventud
fazen el vicio ser santa virtud
por el sacramento matrimonial;
fondón destos çercos, vi grand general
de muchos linages caídos en mengua,
que non sabe como se diga mi lengua
tantas espeçies e formas de mal.

Eran adúlteros e fornicarios,
e otros notados de incestuosos,
e muchos que juntan tales criminosos
e llevan por ello los viles salarios,
e los que en efetos assí voluntarios
su vida deleitan en vano pecando,
e los maculados del crimen nefando,
de justa razón e de toda contrarios.

Vimos en uno vilmente abraçados
la compañera de aquel grand Atrides,
duque de todas las grecianas lides,
tomar con Egisto solajes furtados;
e vimos a Mirra con los derribados,
ermana ya fecha de quien era madre,
e madre del fijo de mesmo padre,
en contra de leyes umanas e grados.

101, g. La homosexualidad se castigó siempre con duras penas. La Nueva Recopilación, acogiendo una pragmática dada por los Reyes Católicos, disponía en su Ley 1, Tit. 21. Lib. 8, que: “cualquier persona, de cualquier estado, condición, preeminencia o dignidad que sea, que cometiere el pecado nefando contra naturana, seyendo en él convencido por aquella manera de prueba que según derecho es bastante para, probar el delito de herejía o crimen laesae maiestatis, que sea quemado en llamas de fuego en el lugar y por la justicia, a quien pertenesciere el conocimiento y punición de tal delito”.

102, b. “Clitemnestra, muger de Agamenón, durante la guerra de Troya, adulteró con Egistro, y venido de la guerra el marido fué muerto por entrambos” (B). “Que a la sazón era gente gregiana e poderosa” (Gómez Manrique, NBAE, XXII. Pp. 59).

102, e. “De Mirrha cuenta Ovidio largamente en el Metamorf., cómo, enamorada de su padre Cinira, rey de Chipre, se quiso ahorcar por huir tal pecado, pero entendiendo esto una aya suya dió orden como ella durmiese con su padre. El padre holgó con ella algunas noches, sin saber quien fuese, y una vez hizo traer lumbre y viendo que era su hija, tomó una espada y va tras ella, mas ella acoj[i]óse a unos montes, y (corno los poetas dizen en sus fiotiones) fue transformada en el árbol de Mirrha y parió a Adonis. Ansí fue hermana y madre de Adonis” (B).